

LA IDEA

SEMENARIO REPUBLICANO

Sr. D.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Horno de los Bizcochos, 19.—Teléfono 133.

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se envía al Director de este semanario.

Los originales que se remitan estarán firmados y no se devuelven, publíquense ó no, y siempre bajo la responsabilidad de sus autores.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre.. 1'25 pesetas.

Fuera de la capital, id... 1'50 »

Número corriente..... 0'10 »

Idem atrasado..... 0'25 »

Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Pago adelantado.

JUVENTUD REPUBLICANA

Suscripción abierta para subvenir á los gastos que origine el importante acto político en proyecto.

Suma anterior, 154,60 pesetas.—D. Mariano Martín, 0,50; Alfonso Simón, 0,50; Angel Martín, 0,25; Baltasar Jiménez, 0,25; V. A., 0,50; Eulogio Lozano, 0,50; Casiano Alguacil, 0,50; Julio Porres, 1; Mauricio Villarreal, 1; Hilario Torres, 1; Julián Martín, 1; Alberto Garcés, 1; F. V., 1; Teodoro Sancliz, 1; Eusebio Torres, 0,25 Francisco Mora, 0,50 Manuel del Campo, 0,50 Rosalío de la Cruz, 0,50; Hermenegildo Martín, 1; Francisco Martín Martín, 0,50; Santiago Carrillo, 0,50; Benito López Lugo, 1, Sandalio García Muñoz, 1,50; Nicasio Melguizo, 1,50; Antonio Torán, 0,50; Un Republicano, 3; Maximino Guerrero, 1,50; Un admirador de la República, 2,50; El Vicepresidente del Casino, 3,50; Un joven entusiasta republicano, 5; Nemesio Labandera, 5.—Total 193,35 pesetas.—(Continuará.)

JUNTA PROVINCIAL INTERINA

del Partido de Unión Republicana de esta provincia.

Resuelta esta Junta provincial á que cese su interinidad y se constituya la definitiva, ruega é invita á todas las Juntas locales, para que terminen cuanto antes su organización y designen representantes, que en la forma prevenida por las Bases, en el próximo mes de Diciembre y en día preciso que se les señalará, puedan reunirse en esta capital y designar la Junta provincial de Unión Republicana, que dirija nuestros asuntos é informe el procedimiento de conducta más conveniente á nuestros santos ideales.

Espero que ningún pueblo dejará de corresponder á esta fraternal invitación, y con ello se verá satisfecho el numeroso Partido Republicano de esta provincia y el que tiene el honor de firmar como presidente interino.

Toledo 26 de Noviembre de 1904.—BENITO G. GUTIÉRREZ.

LA MISERIA NACIONAL Y LOS PARTIDOS

La depreciación de nuestra peseta es una consecuencia del encarecimiento de las subsistencias; pero la enfermedad de nuestra moneda es á su vez un efecto como lo es el encarecimiento mismo de la vida, la depresión del ánimo nacional, la paralización de las energías y de los medios de producción, la falta de confianza, de crédito en lo exterior é interior, el espíritu de desorganización, el hambre, la emigración.... ¡hé aquí el cuadro! Y he aquí las causas hondas, aunque no las primeras.

¿Las primeras? Las primeras son la vejez de la raza, no renovada, no virilizada por ningún acto de energía colectiva; la incapacidad, el fracaso de las clases y los partidos que han venido usufructuando el poder en los últimos treinta años. A raíz de la catástrofe colonial,

afirmó Silvela que los gobiernos que se habían venido sucediendo no habían gobernado; Maura después, y mucho más claro y más fuerte, dijo que los gobiernos de la Restauración se habían limitado, no á gobernar, sino á «estar en el gobierno»; hasta llegó á la afirmación de que, para salvarse, España necesitaba una revolución, su famosa revolución, que si no «desde arriba, desde abajo habría de hacerse».

Y no obstante, la revolución no se ha hecho ni desde arriba ni desde abajo. No sólo no la ha hecho, sino que, á más de su imposible reaccionarismo, en cuanto á la acción pura de gobernación neutra (y valga el concepto), sigue la misma senda en que lo dejaron los liberales, la senda del desastre, la misma que nos llevó á Cavite, Santiago de Cuba y París, con los Cánovas y los Sagastas, los Moret y los Monteros Ríos.

En España, no sólo no se ha gobernado, sino que se ha gobernado mal y para el desastre.

A pretexto de que la prosperidad y la vida del país estaban y están ligadas á las instituciones, no se ha gobernado para aquél, sino para éstas; los mayores esfuerzos de los gobiernos se han dirigido y se dirigen á desorganizar los partidos antidinásticos: ni en obras de fomento y facilidades para producción, ni en instrucción pública y educación ciudadana, ni en mercados y política internacionales, ni en Ejército y Marina han hecho nada.... nada más que tirar los millones al mar y regar de sangre y sembrar infructuosamente, de huesos españoles, un suelo que nos perteneció, y que, por torpezas de antes, de luego, de después y de siempre, perdieron de manera ignominiosa.

No han llevado á los puestos altos y bajos de la Gobernación del Estado y la Administración pública, á los más aptos y mejores, sino á los favoritos de oligarcas y caciques.

Y así nos ha lucido y nos luce el pelo á los españoles.... ¡Tenía que llegar! Por eso muchas veces hemos dicho que, á las masas populares, á los necesitados, más que á nadie, urgía acabar con toda esa gente, sin distinción de matices que por el camino de la inepticia, del caciquismo, del desastre, nos viene trayendo como á última y suprema caída, á la miseria nacional, á una miseria que sobre la clase desheredada había de pesar y pesa principalmente.

A todos, á toda la clase gobernante, á todos los hombres de los partidos que han turnado en el gobierno, alcanza la tremenda responsabilidad. Los españoles no somos tan flacos de memoria, que hallamos ya olvidado que, sobre los pretendidos liberales demócratas, pesa la responsabilidad principal de los desastres coloniales y del tratado de París; los verdaderos demócratas no pueden olvidar tan pronto, que si los liberales y después los conservadores, para desarmar á los partidos avanzados, aceptaron el sufragio universal y otros derechos populares, fué para luego, desde arriba, escarnecerlos, pisotearlos, corromperlos y acabar con su prestigio des-acreditando su utilidad y aun su bondad misma. Está muy reciente aún, los españoles lo recordamos perfectamente: en el poder todos han sido siempre iguales; todos nos han desgobernado.

* * *

Maravillanos la actitud de Pablo Iglesias, manifestada en su órgano *El Socialista*. Para él la responsabilidad alcanza también en parte á los republicanos por haberlo consentido. En este sentido, la responsabilidad alcanza lo mismo á los socialistas y á todo el pueblo español: todo el pueblo español lo ha consentido y lo consiente. Con la atenuante de que, si los republicanos se hubieran visto y se vieran ayudados, siquiera alentados por los que debieran hacerlo, se sentirían más fuertes y con más arrestos; pero restándoseles fuerza moral, sembrando la enemiga del pueblo contra ellos, procurando hacerles el aislamiento, los que se sienten fuertes son los elementos monárquicos, los mismos que con su desgobernación han traído á esta situación.

Tiene Pablo Iglesias, político, el triste destino de empequeñecer todas las cuestiones en que pone mano. Para él, la cuestión de la miseria nacional, razón suficiente por sí sola para barrer todo lo que estorba y á todos los que á ella nos han traído, es una simple cuestión de partido. Para él, con sembrar la discordia de las masas con los caudillos de la democracia republicana; con restarles unos cuantos números, más ó menos importantes, á los republicanos, la situación estará salvada; de la miseria nos encontraremos alzados á la prosperidad nacional.

En su prensa, en mítins numerosos y en las Cortes, vienen los republicanos sosteniendo continuada labor cerca de los poderes en demanda de resoluciones al problema de la subsistencia. En una de sus últimas sesiones, explicó el Sr. Nougues, en representación de la minoría, su anunciada interpretación sobre el asunto. «Afirma el Sr. Maura, dijo Nougues, que el remedio al mal ha de ponerse actuando sobre las causas hondas, sobre las causas primeras. Creo que eso está bien, pero no veo yo la dificultad de que al mismo tiempo se actúe también sobre el efecto, tratando de disminuir sus perniciosas consecuencias.... El saneamiento de la moneda—añadió—claro es que por sí solo resulta de muy poca eficacia, porque es más complejo y general el tratamiento que exige la economía enferma del país; además, para el efecto de la carestía de las subsistencias, sería escaso y tardío».

Pero hay otros medios.... ¿Que cuáles son?... Yo no sólo señalo el mal, sino que voy á apuntar el remedio próximo, inmediato por parte del gobierno: «supresión del impuesto de consumos» (el ministro de Hacienda ha dicho que con el producto de la renta de alcoholes y quince ó veinte millones más, lo tendría resuelto.... ¿No tiene el gobierno de España de donde sacar quince ó veinte millones...? ¿No pueden los ministerios, algunos particularmente hacer unos, pocos millones de economías?); «imposición á las compañías de ferrocarriles y de navegación de la rebaja de los transportes», «sopona de retirarlas las subvenciones y aplicarlas con escrupulosa vigilancia las leyes y reglamentos sobre la materia y.... las multas que menudearían»; «rebaja en los derechos de abanderamiento de los buques»; «poner mano con rapidez y energía á la construcción de los ferrocarriles secundarios»; «trabaja á la exportación de ganados». Y en cuanto á medios á realizar por acción social ayudada de la oficial: «el cooperativismo»....